

Las piraguas de Lugo en el XX descenso del Sella

verdaderamente meritorio señalar que la presidencia de un Club en el Descenso del Sella es más que suficiente para anotarse un brillante galardón. Y esto lo ha conseguido el Club Fluvial.

En las películas con reportajes del extranjero si podía concebirse. En España yo no lo vi jamás. Hablar de miles y miles de seguidores, de una organización perfecta, de desfiles deportivos, de caravanas de coches y ómnibus, de trenes fluviales ricamente adornados, de un paisaje tan escogido como marco de esta prueba; y culminando con toda esta brillantez de medios, la solemnidad de la apertura y despegue de las piraguas. Algo verdaderamente emocionante en donde el humor y la alegría reinaba al compás de los actos.

Solo una preocupación. ¿Quién sería el vencedor de esta etapa? Y como es natural este nerviosismo crecido en los participantes a la espera de ese sorteo que es fundamental en la salida.

Y Lugo que figuraba como único representante de Galicia se oía sonar al compás de un himno, como anteriormente lo habían sido las seis naciones presentes y demás españoles. Esto es el auténtico valor en este día (porque ello significaba esfuerzo y sacrificio y sobre todo deseos de superación, cuando entre cincuenta y una piraguas con más de 100 palistas, estaban un francés subcampeón del mundo y de Europa y los de España con los más destacados vencedores de otros Descensos anteriores. Competir con ellos era pues verdaderamente halagador.

La prueba ha sido deportivamente una sorpresa. El río descendía con más cauce y caudal que ningún otro año y por si fuera poco coincidiendo con una marea viva en la meta. Ello permitió a los remeros a emplearse con muchísimo más valor, aunque también con mayor riesgo y de ahí todo cuanto sucedió. Han ganado los belgas Belón y De Donck, que emplearon desde Arriendas a Ribadeseilla (14 kilómetros) una hora, 35 minutos, 40 segundos. Batieron todos los récords establecidos y sacaron una ventaja a los segundos que son campeones de España, los hermanos Cuesta, algo más de los 5 minutos. Con ello podría quedar resumida la prueba, porque el resto fué un entrar distanciados después de anotar la retirada del subcampeón del mundo y el fracaso rotundo del Grupo Covadonga que con diez embarcaciones solamente clasificó dos de ellas.

Estos fueron los triunfadores del año último y figuraban como favoritos. Se ha remado como jamás se podía esperar y durante el trayecto hubo de todo. Muchas embarcaciones rotas, obstrucciones por el deseo de apurar el paso y algún que otro incidente entre algún palista guiado más por el amor propio que por el enfado o la discrepancia.

Lugo no ha tenido suerte, porque la única pareja que puntuó con Lucas III y que pilotaban Julio Castro Rivas y Gerardo Pérez volcó estúpidamente tres veces y en un encontronazo con otra piragua les salió el timón, lo que les hizo perder un tiempo precioso, cuando su posición lo fué en vanguardia con los mejores hasta ocurridos los percances. Mención especial para Lorenzana que se quedó solo por indisposición de Santamarina cuando se había situado perfectamente en la salida, y desconocimiento y falta de veteranía en este descenso, aunque ellos no son jóvenes) por parte de Caridad y José Pérez, para no poderse contar ya en absoluto.

Ahora bien, esto no quiere decir que se fracasara. Esta competición tiene sus grandes sorpresas como las apuntadas y dentro de ellas cabe la nuestra también. Pero lo que sí sería muy necesario es que para la próxima edición se buscara una fórmula de mejorar, y de rehabilitar. LUGO ha conseguido un puesto preliminar en el Descenso del Sella y debe hacer honor a él. Es de gran prestigio que se cante su nombre internacionalmente y para ello deben todos ayudar al Club Fluvial que lo mantiene para que con las enseñanzas adquiridas no se llegue al río en el momento preciso de disputar el premio y sin un entrenamiento como es lógico y natural se exhiba. Que si en esta edición hemos logrado quedar menos mal, para la próxima lo sea mejor, y si ahora se ha conseguido un buen tiempo o marca hay que superarla, primero para estar al compás de los otros y segundo para vencerles si es posible como signo de todo cuanto encierra esta frase: DEPORTE-COMPETICIÓN.

¡¡Aúpa, pues, Club Fluvial, mis amigos y compañeros, y quiera Dios que el próximo año, pueda contaros vuestras glorias y triunfos, como estoy convencido os merecéis!! Claro, que si para la COPA MIÑO a la que se irán muchos asturianos habéis dado vuestro primer paso, mucho mejor todavía, y entonces que se nombre de verdad a los piragüistas y no a las piraguas.

JOSE CAMACHO